
CAPITULO III.

SUMARIO:--Organizacion del batallon de Tlapa.--Batallas de Jonacatepec, Tepexco, Chietla, Flor Colorada.--Toma de Matamoros Izúcar y combate en Tepejí de la Seda.--El capitan Manuel Gonzalez es encargado del mando de las tropas del Estado de Puebla.--Captura de jefes y oficiales.--El centinela del calabozo.--Batalla de Amozoc, donde es nuevamente herido Manuel Gonzalez.--Sitio de Oaxaca.--Porfirio Diaz y Manuel Gonzalez en campaña.--Tehuantepec.--Triunfos iniciados en Zapotitlan seguidos hasta Tehuacan.--Bizarria y temeridad en el combate de Orizaba.--Troveos de guerra.

EN el Sur del Estado de Puebla se vieron bien pronto los resultados de una organizacion militar tan rápida como acertada. El bravo batallon de Tlapa improvisado en medio de la lucha, reclutado la víspera de su primer batalla en Jonacatepec, ondulaba su estandarte victorioso hoy en Tepexco, mañana en Atencingo, despues en Chietla, mas tarde en Flor Colorada, llevando siempre su mando y su vanguardia el capitan Manuel

Gonzalez. Aquel batallon fué levantado desde su primer recluta por su capitan; por su jefe que le ha llevado de triunfo en triunfo; por su jefe que le ha vestido del botín del enemigo.

Este batallon, que hoy es uno de los que componen el Ejército Nacional, libra nuevos combates frente á Tepeji y Matamoros, entrando victorioso á esta segunda plaza en momentos de conflicto para la República. Aquí hay un incidente que no debemos pasar desapercibido.

El gobierno del centro mandó al coronel Montaña para que se hiciese cargo de la política militante de aquella zona, nombrando al capitan Gonzalez como jefe activo de las fuerzas del Estado. En los dias en que se reorganizaban los trabajos para emprender la campaña, el enemigo recibia grandes refuerzos, y el punto objetivo de las operaciones, se hacia consistir en la toma de la plaza de Matamoros Izúcar. Se reunieron los elementos positivos para una funcion de armas definitiva y terminante, y solo seiscientos hombres mal equipados componian el cuerpo de ejército que debiera ir sobre una plaza parapetada y defendida por otros tantos hombres; y que tenia además una batería máxima de artillería y dos piezas de sitio municionadas perfectamente.

En esta situacion se hacia necesario una retirada en busca de mejores probabilidades ó un golpe audaz que inesperado pudiera dar buenos resultados. Manuel Gonzalez, autor de la segunda disyuntiva, propuso asaltar la plaza la noche siguiente á la en que el enemigo ocupaba sus posiciones; y á la cabeza de su batallon asaltó el parapeto de la Tijera, y en seguida tomó á sangre y fue-

go el convento de Santo Domingo, magnífica posicion para la defensa, tanto por su topografía cuanto por la magnificéncia de su construcción. El capitan Gonzalez hizo prisionero personalmente al jefe Romero Vargas, al comandante español Blanco, al coronel Camacho y á otros muchos oficiales á quienes trató con las consideraciones que el infortunio reclama.

¡Notable coincidencia! El soldado Ignacio Frias que conoció el lector en el calabozo de la prision de Puebla, fué hecho prisionero, y al reconocerlo el capitan Gonzalez dióle un abrazo y su ascenso prometido.

Las fuerzas que triunfaron en Izúcar continuaron la campaña en detall. Manuel Gonzalez comprendió todo el interés que tendria la ocupacion de la capital del Estado, y con su batallon muy disciplinado y ya en alta fuerza; se dirige á Puebla; el enemigo sale á encontrarlo, pero á la aproximacion del cuerpo de Tlapa volvió á ocupar la plaza, no sin haber sufrido algunas pérdidas de consideracion. Rechazadas las fuerzas que guarnecian la capital de Puebla, y seguro nuestro capitan que no se moverian éstas por mucho tiempo, continúa su derrotero hasta Amozoc, lugar de un reñido combate en que salió herido en el pecho nuestro valiente capitan Gonzalez.

Los acontecimientos se precipitaban, la lucha mas encarnizada exigia la presencia de los campamentos en lugares mas cercanos; fué llamado el capitan Gonzalez al sitio de Oaxaca, y en cerca de un año de escaramuzas y combates sérics que diario se sucedian, hay episodios que prueban una fuerza de ánimo indestructible y un valor nunca desmentido por parte de nuestro héroe.

Una tarde se encontraron frente á frente los capitanes Porfirio Diaz y Manuel Gonzalez; las dos espadas que mas tarde debian representar unamisma idea, que se habian de fundir para defender un mismo principio; los que estaban llamados á dejar incólume el honor pátrio luchando juntos; las dos figuras que en distintos partidos respectivamente se habian distinguido, se miraron atónitos, y cada uno de ellos, en una tática neutralidad casi retrocedia; avanzaban al sacrificio y volvian, quedando por fin en este encuentro equilibradas las fuerzas de ambos combatientes por lo pronto; pero mas tarde fueron rechazadas las huestes del capitan Porfirio Diaz.

Durante el sitio de Oaxaca Manuel Gonzalez recibió varias heridas en las piernas causadas por los trozos de las vigas de su morada, que se desprendian al impulso de los proyectiles de cañon que llovian en su techo; fué además herido en la region esternal, á quema ropa, en una lucha personal que sostuvo con el valiente sargento Cristóbal Diaz, quien al fin resultó muerto.

El sitio de Oaxaca tenia que terminar: el jefe de los sitiadores siguió al Sur del Estado, y nuestro capitan con solo ochenta hombres de caballería del 7.º regimiento, se propuso hacer la guerra en el Occidente, caminando rumbo á Tehuantepec.

Ahora tenemos que lamentar una derrota. El capitan de granaderos Porfirio Diaz fué nombrado en jefe para perseguir las huellas de su contrincante, el capitan Gonzalez; llega á Tehuantepec, á donde los subalternos de éste tenian por todas armas malos machetes y peores fusiles; se empeña el combate, el caballo de Manuel Gon-

zalez cayó herido por la metralla de la artillería enemiga, y en dos horas de sangrienta lucha quedó el campo á favor de las fuerzas del capitan Porfirio Diaz.

Manuel Gonzalez continuó despues del desastre, á Zamiltepec, y preveia en la sierra una base táctica pasajera limitada por las Mixtecas. Esa marcha penosísima y llena de accidentes terminó al fin, las sinuosidades del terreno, la tempestuosa estacion de las aguas, la desmoralizacion de su tropa, todo demostraba desaliento y languidez, hasta que por obra del acaso tuvo oportunidad nuestro capitan de rehacerse de su derrota en Zapotitlan de las Salinas, recogiendo al enemigo pertrechos de guerra en número considerable. Sigue las huellas de su victoria hasta Tehuacan, y la fuerza que custodiaba la plaza, detras de los muros de la fortaleza, fué rendida por Gonzalez en el convento del Cármen, quedando toda prisionera.

El oriente de Puebla es hoy el teatro de las azañas del capitan; camina dia y noche; recompone su columna sobre la marcha; presenta hoy al enemigo una oportunidad para la batalla y aventura el éxito de sus trabajos emprendidos cuando llega á robustecer la línea que con tanto celo y valor conservára nuestro héroe, el general Echegaray. Continúa Manuel Gonzalez incorporado á la Division hasta Orizaba, donde, como siempre, le toca en suerte ser el primero que rompe el fuego con el enemigo, asalta sin temor el punto llamado Rinconada de Santa Catarina, muy escabroso y elevado, pierde en este asalto dos tercios de sus subordinados, y dueño de la llave táctica del campamento, manda tocar diana en la altura pa-

ra indicar á sus compañeros que es un hecho la victoria. ¡El capitán Gonzalez volvió á recibir órdenes de su general con dos obuses de á veinte y cuatro y trescientos prisioneros armados y formados! Tales fueron sus trofeos en el combate de Orizaba.

Los soldados de nuestro capitán le contemplaban con respetuoso cariño, y arrojando por la altura sus schacots gritaban hurras y le bendecían con palabras de entusiasmo.

CAPITULO IV.

SUMARIO:—Un nuevo comandante y el 2.º activo de México.—Funciones de armas que sucedieron al ascenso.—La Barranca de Jamapa.—Es nuevamente herido el comandante Manuel Gonzalez.—Premio y equivocación.—El 9.º de línea.—Asalto á Tlacolula.—Derrota Manuel Gonzalez al general Ignacio Mejía en Teotiltán del Camino.—Toma de Oaxaca.—Tamazola es recuperado por Gonzalez.—Ascenso de Manuel Gonzalez á teniente coronel efectivo.

El gobierno manda llamar á Manuel Gonzalez á la Capital de la República. Era indispensable ascender al capitán que había prestado servicios de general en jefe sin mas aspiración que llenar el cumplimiento de su deber militar, y para esto fué preciso que nuestro benemérito viniera á recibir su banda de comandante de manos del jefe de la Nación.

Al novel comandante le tocó la formación del 2º batallón activo de México, cosa que efectuó con la presteza y tino que ya le conocemos. Inmediatamente se le ordenó fuese á abrir la campaña de Veracruz, y en el